

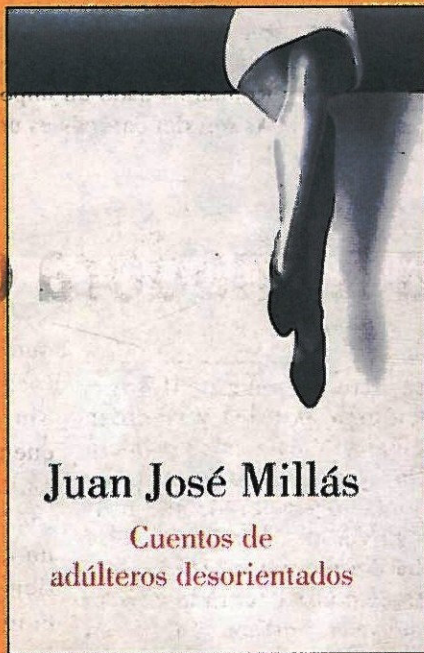
Cuentos de adúlteros desorientados

v. c.

Millás es un articulista espléndido, que dando la vuelta al asunto de que se trate, convirtiéndolo en absurdo, cínico, ácido o surrealista, nos ofrece una enseñanza razonable, una visión entre irónica-crítica y profundamente realista de la vida y del mundo que nos rodea.

Personalmente creo que la novela es un género que le supera, al que todavía no domina como escritor, pero del artículo le ha sido muy fácil pasar al relato corto, donde se maneja con indudable maestría. En el relato corto es genial.

Una nueva prueba de tal aseveración es el libro que ha editado Lumen bajo un título que lo dice tanto, aún dejándonos un tanto perplejos porque ¿pueden estar desorientados los adúlteros? o, dando la vuelta a la pregunta, ¿se puede no estar desorientado para ser adúltero? La respuesta, o las respuestas, en los relatos que, siendo cortos en extensión, son



grandiosos. Publicados ya en libros y revistas, el autor los ha reunido por el

capricho de tenerlos a todos bajo un contenido que los liga, visto desde todos los ángulos posibles. Con su enorme y peculiar humor, con su perfecta descripción de los personajes y de las situaciones.

La lectura de **Cuentos de adúlteros desorientados** es enormemente gratificante, es una sonrisa continua que, al final, se desborda en carcajada o en una mueca de sorpresa. Porque el libro está repleto de finales sorprendentes, de escenas que esplenden una imaginación sin trabas, fueran éstas lingüísticas, literarias, morales, políticas, sensuales...

Tal vez se pudiera decir que el libro de Millas tiene truco, quiere decir que el autor maneja con gran acierto ciertos hallazgos literarios que explota demasiado. Pero no creo que eso sea mal, es algo con lo que cuenta todo escritor. Lo importante es que lo haga bien para ganarse al lector.